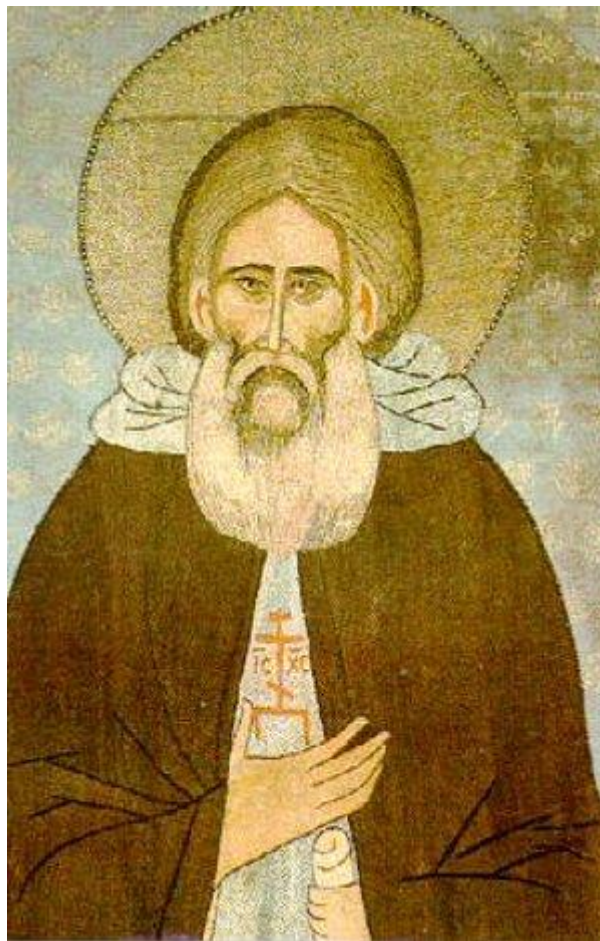


SANTOS CIRILO Y MARÍA, PADRES DE SAN SERGIO DE RADONEZH

San Sergio de Radonezh (c.1315 - 1392) es uno de los santos más venerados en toda Rusia. Nació en el año de 1319 en la familia de los **muy distinguidos nobles y piadosos Cirilo y María**. Desde muy temprana edad Bartolomé, nombre con el que fue bautizado, deseaba consagrar toda su vida al servicio de Dios.

Sin embargo, Cirilo y María por mucho tiempo desaprobaron que su hijo se entregara a la vida monástica. **Sólo un poco antes del deceso de sus padres, san Sergio y su hermano mayor, Esteban, se retiraron a una colina perdida en la espesura del bosque. El futuro Santo Patrono de Rusia contaba entonces con apenas 23 años.**

Los hermanos construyeron en este sitio una iglesia y un aposento, consagradas a la Santísima Trinidad. La vida en el retiro no fue nada fácil para Esteban, el hermano mayor de san Sergio y muy pronto se alejó de esos lugares. Sergio se quedó en completa soledad y con mayor celo se entregó al ayuno y a la oración. Muy pronto se cumplieron los más anhelados deseos del joven: **Mitrofan, el padre superior de uno de los monasterios cercanos, le entregó los hábitos. Sergio no pasaba ninguna hora del día en vano o en la ociosidad. Combinaba sabiamente la oración y el trabajo, el canto de los Salmos y la lectura de los libros sagrados, cada vez más iba en aumento su erudición y cada día de su vida se acercaba más y más a Cristo.**



Cada paso en su vida monástica procuraba llevarlo a cabo tomando ejemplo de lo escrito por los devotos de los primeros siglos del cristianismo tales como: los Santos Antonio y Macario Magno; san Juan Clímaco, el abad Doroteo y muchos otros más. Sergio también era muy devoto de los primeros prosélitos del monaquismo ruso: Antonio y Teodosio Pecherski y a sus innumerables seguidores. El Santo se esforzaba por lograr en su vida por el camino riguroso de la concordancia con las enseñanzas de nuestro Salvador. Valerosamente, resistió toda tentación,

con su mirada fija en el Cristo celestial y se entregaba con todas sus fuerzas en búsqueda de Dios, objetivo único en la vida de todo hombre.



Alrededor del año de 1315, Sergio vino al mundo en el seno de una noble familia que residía cerca de Rostov, y en la pila bautismal recibió el nombre de Bartolomé. Entre los tres hijos varones del **matrimonio formado por los venerables Cirilo y María**, Bartolomé parecía el menos inteligente y continuamente se le echaba en cara su lentitud para aprender. **Cierto día en que paseaba por el campo y se encontró con un monje que mantuvo una larga charla con él, le propuso que le enseñara a leer y escribir, con el propósito especial de estudiar la Biblia. Según nos dicen los cronistas y los biógrafos, el monje le dio al niño a comer un trozo de pan con sabor dulzón y, desde aquel momento, Bartolomé pudo leer y escribir como una persona adulta y mucho mejor que sus hermanos**

Por aquel entonces, comenzaba a formarse y crecer el principado de Moscú. Una de las primeras consecuencias de aquel crecimiento fue la destrucción del poder y la influencia de Rostov; **entre las víctimas de esa política estuvieron los padres de Bartolomé, Cirilo y María**. Aún no salía de la infancia, cuando el resto de la familia tuvo que huir hasta encontrar refugio en la pequeña aldea de Radonezh, ciento ochenta kilómetros al noroeste de Moscú, donde los arruinados aristócratas de Rostov, tuvieron que vivir de su trabajo, como campesinos. Así entró Bartolomé en su juventud y, al ver que sus obligaciones se limitaban a cuidar de sí mismo, puesto que sus hermanos se bastaban solos y ya no tenía padres, decidió realizar el proyecto, largamente acariciado, de vivir en la soledad. **En 1335, abandonó su casa en compañía de su hermano Esteban, que acababa de quedar viudo.**



Venerables Cirilo y María

Sobre los padres de Sergio se desconoce la fecha de nacimiento de ambos pero sí de su muerte: **Cirilo, María, (ambos ? - c. 1337)**. Son venerables en la Iglesia rusa por su piedad y religiosidad

Durante su vida, Sergio organizó y coordinó conventos como Kiryátsky, (cerca del río Kiryáts, en el estado de Vladimir), Golutvín (en Colomno), Simonov en Moscú, Visotsky, cerca de Serpujov, Boriso-Glebsky, cerca de Rostov, Dubénsky, en honor de la guerra de Kulikóv, Pokrófsky, cerca de Bopovscá, Avramiev cerca de Chijlomá. Después de la desaparición del beato Sergio sus seguidores fundaron también conventos: como Sávvín Storoyevsky (cerca de

Zvenígoroda), Zhelezno-bórsky (cerca de Gálích), Voscresensky, cerca de Obnor, al norte de la provincia de Iarosláv, Ferapóntov, Kirilóv-Belosersky y otros. Como amigo del beato Sergio, tenemos a san Esteban evangelizador del país de Perguí.

En 1940, la Santa Sede autorizó un calendario litúrgico para uso de los pocos católicos rusos, que incluía, entre diversas modificaciones eslavas al calendario bizantino, las festividades de unos treinta santos rusos, de los cuales veintiuno no habían figurado hasta entonces en ninguno de los calendarios utilizados actualmente por los católicos. Todos estos bienaventurados vivieron en épocas posteriores al año 1054, cuando se produjo el rompimiento entre Roma y Constantinopla. San Sergio es uno de ellos siendo el hijo de un matrimonio santo del que poco se sabe.

Uno de los biógrafos habla en términos generales de los **«muchos milagros incomprensibles»** que obró Sergio y sólo se detiene en algunas de las maravillas, no sin advertir que el propio santo recomendaba que se guardase silencio respecto a sus poderes sobrenaturales. Sin embargo, hace un relato muy detallado, claro y convincente sobre **una visión de la Madre de Dios (una de las primeras apariciones de la Santísima Virgen de las que se registran en la hagiografía rusa) que se presentó ante Sergio y otro monje, acompañada por los apóstoles Pedro y Juan, para asegurarle que su monasterio florecería extraordinariamente en un futuro no muy lejano.** La objetividad de aquella visión es característica de la hagiografía de Rusia, donde rara vez ocurren los raptos o los éxtasis, pero en cambio, el Espíritu Santo desciende sobre los elegidos y les permite ver auténticas apariciones, terrenales o celestiales, ocultas a los ojos de los menos santos. Seis meses antes de su muerte, San Sergio supo que el fin se acercaba. Renunció a su cargo, nombró a un sucesor y,



enfermo por primera vez en su vida, permaneció recluido en su celda. **«Cuando su alma estaba a punto de abandonar el cuerpo, recibió el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sostenido en el lecho por los brazos de sus discípulos. Alzó sus manos al cielo, se movieron sus labios para musitar una plegaria y entregó su espíritu puro y santo en manos de su Señor, el 25 de septiembre de 1392, posiblemente a la edad de setenta y ocho años».**

FUENTES DE CONSULTA

- <http://es.catholic.net/op/articulos/36848/sergio-de-radomez-santo.html#modal>
- https://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_3490
- <https://ortodoxa.net/25-cal-lit-8-de-octubre-reposo-de-san-sergio-de-radonezk/>